

Sanidad prevé designar al Hospital Central referente nacional en implantes para diabéticos

El centro sanitario realizó el pasado 21 de diciembre su primer trasplante de islotes pancreáticos, una técnica que permite a los enfermos dejar de inyectarse insulina a diario

El beneficiario fue un ovetense de 49 años, trasplantado del riñón y con «una diabetes severa» que hacía peligrar su vida

LAURA FONSECA OVIEDO

La Organización Nacional de Trasplantes (ONT), dependiente del Ministerio de Sanidad, prevé designar al Hospital Central de Asturias referente nacional en operaciones de implantes para diabéticos, una técnica que permite que los enfermos dejen de inyectarse insulina a diario, y que el complejo sanitario regional acaba de estrenar. José Sánchez, un ovetense de 49 años, que llevaba casi tres décadas dependiendo de la insulina para vivir, y que gozaba ya de un trasplante de riñón, ha sido el primer beneficiario de esta peculiar intervención, practicada con éxito el pasado 21 de diciembre, en Oviedo.

Los islotes que ahora le permiten disfrutar «de una vida casi normal», y que son los que atesoran las células beta que producen la insulina necesaria para el organismo, fueron extraídos del páncreas procedente de un donante de 52 años, fallecido un día antes en el Central. Ayer, en el mismo hospital donde se practicó la histórica operación, tuvo lugar la presentación de los resultados clínicos que convierten al Principado en la segunda comunidad en aplicar esta innovadora técnica cuya línea de investigación fue iniciada por el experto en células madre, el español Bernat Soria.

Según confirmó el gerente del hospital, Abelardo Román, la ONT no descarta designar al hospital asturiano como referente nacional para el Norte de España en trasplantes de islotes pancreáticos, un tratamiento que pese a encontrarse en fase de ensayo clínico, se ha mostrado efectivo para paliar la diabetes del tipo I, la más severa y que en Asturias suma de 2.500 a 3.000 afectados.

Hasta la fecha, el único centro sanitario autorizado para la extracción de células pancreáticas de cadáver era el Carlos Haya, de Málaga. Asturias llevaba más de dos años preparándose para sumarse a estos ensayos, para lo cual constituyó un equipo mul-

tidisciplinar y creó una Unidad de Trasplantes y Terapia Celular, que ya dispone del visto bueno de la Organización Nacional de Trasplantes para su posible conversión en referente nacional. La ONT estima que debe haber una unidad de este tipo por cada diez

Málaga y ahora Asturias, únicas autorizadas para aplicar estas terapias

Cinco años después de la operación, un 15% de los enfermos sigue sin insulina

millones de habitantes. De salir adelante el proyecto, el Central se convertiría en centro de referencia del Norte de España y el hospital malagueño haría lo propio para la zona Sur.

«Mucho trabajo de fondo»

La operación practicada el pasado día 21 de diciembre «tiene mucho trabajo de fondo», recordó ayer el gerente, quien apuntó que desde mediados de 2004 diversos profesionales del Central se fueron a formar a la Clínica Universitaria de Navarra y al Centro de Experimentación en Investigación Animal de Budapest, en Hungría. Además, desde el pasado año, el hospital asturiano suma a su equipo un nuevo experto: Rubén Briones, formado en el Hospital Carlos Haya, el primero de España en ensayar con islotes.

En una multitudinaria rueda de prensa, a la que asistieron parte de los 30 profesionales que participaron en el operativo del tras-

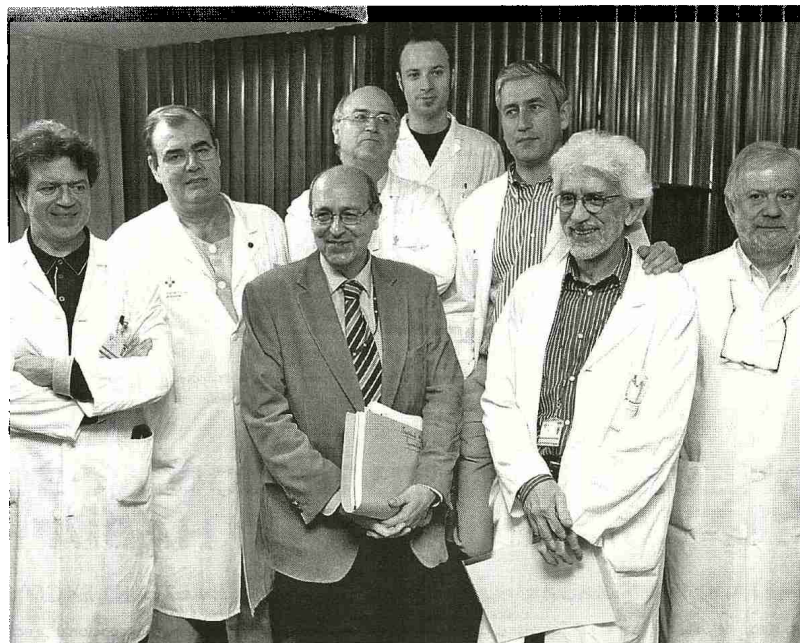
LA TÉCNICA

- **Donación:** lo primero es la aparición de un páncreas donado.
- **Extracción:** ya en el laboratorio, el páncreas es sometido a un complejo proceso que dura 9 horas, mediante el cual se separan en fresco los islotes. Posteriormente, las células se cultivan en una cámara especial. Para que el injerto se pueda llevar a cabo se deben extraer del órgano donado un mínimo de 300.000 islotes, algo que no siempre es posible, ya que apenas un 2% del páncreas atesora este tipo de células. Antes de la extracción del pasado 21 de diciembre, el Central había practicado otras doce.
- **Purificación:** los islotes son tratados con colagenasa (o derivados), que es una enzima que se encarga de digerir la parte fibrótica.
- **Transfusión:** los islotes cultivados son inyectados en el enfermo. El trasplante se hace a través de la vena porta, en el hígado.

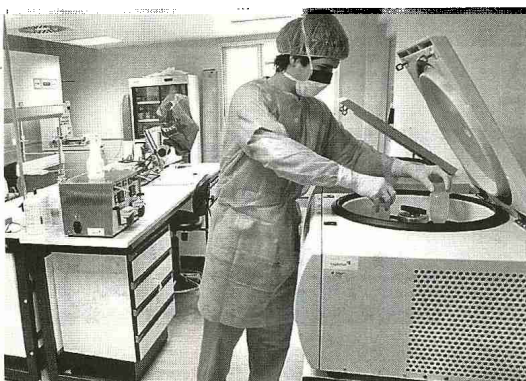
plante, Elías Delgado, endocrinólogo que dirigió la intervención y que sigue día a día la evolución del paciente, aseguró que el afectado «hace vida casi normal». Y es que el ovetense José Sánchez, que desde hacía 27 años tenía que inyectarse insulina a diario, ha dejado de hacerlo de la noche a la mañana. «Se ponía hasta 36 unidades diarias de insulina», explicó ayer el doctor Delgado, tras asegurar que el enfermo sufría desde hacía años «una diabetes muy rebelde» que ponía en riesgo su vida.

En busca de la curación

Con todo, buena parte de los asistentes, entre ellos, el coordinador autonómico de Trasplantes, Jesús Otero, remarcaron que la operación practicada en el Central «es un ensayo clínico y no una prestación más». También recordaron que los trasplantes de islotes pancreáticos no acaban definitivamente con la diabetes, sino que contribuyen a paliar sus efectos. Los últimos resultados conocidos confirman que cinco años después de practicado el implante, un 15% se mantiene sin insulina. El resto, aunque requirió de una segunda transfusión de islotes, mostraba una diabetes mucho más leve a la inicialmente padecía.



PARTE DEL EQUIPO. En primer término y de izquierda a derecha, los inmunólogos Carlos Larrea y Antonio López junto al gerente Abelardo Román (sin bata), Jesús Otero (coordinador de trasplantes) y Francisco Ortega. En la parte superior, Luis Barneo, Elías Delgado y Rubén Briones. / MARIO ROJAS



LABORATORIO. Unidad de Terapia Celular del Central donde se extraen y cultivan los islotes pancreáticos. / MARIO ROJAS

«Me encuentro muy bien», dice el primer trasplantado

L. F. OVIEDO

«Me encuentro muy bien», aseguró ayer José Sánchez, primera persona en recibir un trasplante de islotes pancreáticos en Asturias. José está a punto de cumplir los 50 años y desde los 23 sufre la peor de las diabetes posibles, la del tipo I, que obliga a los enfermos a tener que «pincharse» insulina varias veces a día. Hasta 36 unidades tenía que aplicarse cada día para compensar la falta de glucosa en la sangre.

La enfermedad que padece desde joven le provocó serios problemas de visión, de los que se llegó a recuperar en los últimos años. El suyo está considerado como uno de los casos graves de diabetes, con trastornos metabólicos y descompensaciones constantes. Pero desde hace 18 días, José se ha visto liberado del tedio de las inyecciones, que hasta ahora lo acompañaban allá a donde fuera.

Pasado mañana, se someterá a un exhaustivo control médico en el Hospital Central. Los médicos

no le quitan ojo, afirmaba ayer desde su domicilio ovetense. Con todo, prefiere aguardar unos días más antes de echar campanas al vuelo. «A lo mejor a mí me parece una evolución normal. Prefiero que sean los médicos los que lo digan», se limitó a responder para solicitar a renglón seguido conocer los primeros resultados clínicos antes de hablar públicamente.

El Hospital Central proyecta realizar unos cinco trasplantes de islotes pancreáticos al año. En la actualidad, ya tienen a dos personas en lista de espera. Este tipo de operaciones están aconsejadas sólo para pacientes muy concretos: personas que tengan un riñón trasplantado y que sean insulina-dependientes.